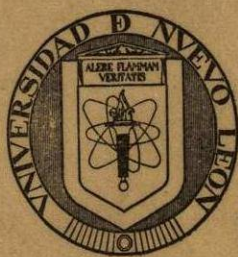


HUMANITAS

ANUARIO DEL CENTRO DE ESTUDIOS HUMANÍSTICOS

13



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

1972

LAS GENERACIONES ADULTAS BAJO EL ESTUPOR (Investigación Tentativa)

ANGELES MENDIETA ALATORRE
Academia Mexicana de Sociología

Prólogo

LAS GENERACIONES CARECEN de perspectivas para juzgar con acierto su problemática inmediata; guiadas por su intuición, eligen caminos dentro de las alternativas que las circunstancias les prestan, pero sufren siempre, bajo la duda, el temor de no saber cuáles serán los resultados de su elección.

En épocas de conflicto o de cambio social, esta preocupación se acentúa ante las múltiples respuestas a una situación dada. Frente a los hechos más espectaculares suelen haber visionarias de pronóstico reservado, en tanto que otros estudian los diversos elementos de juicio para revisar los hechos, concatenar relaciones, explicar las incidencias dentro de la movilidad social, con el objeto de llegar al conocimiento del fenómeno estudiado. Dentro de este segundo menester, se circunscribe esta tentativa de investigación.

La rebelión de los jóvenes es fenómeno social que parece haber alcanzado —de pronto— los primeros planos en la historia, a partir de la segunda mitad del siglo XX. El movimiento ha provocado reacciones y alteraciones: 1) en la tabla axiológica de valores y por lo tanto en la conducta; 2) en la formación de la conciencia crítica de las nuevas generaciones y por lo tanto en la tradición; 3) en la estructura de las instituciones y los gobiernos o sea en las sociedades establecidas, y 4) en las relaciones familiares, creando una situación de conflicto.

El fenómeno de la rebeldía estudiantil ha sido sometido a estudios, para defenderse, atacarse, calumniarse y puesto a examen público, en cambio,

acaee que la respuesta de los adultos no ha sido tema de reflexión. Existen, claro, consideraciones aisladas que han expuesto sus opiniones como dueñas de la verdad, pero no se ha sometido la respuesta adulta a un análisis comparativo o por lo menos a un intento de presentar las diversas actitudes dentro de una panorámica general.

A priori, se advierte un denominador común de la respuesta adulta frente a la rebelión de los jóvenes: la del estupor.

Más allá de los límites del paternalismo, la conmiseración o el perdón, incluida la iracundia o la aparente indiferencia que funciona so capa de disfraz, los adultos han sido sobrecogidos de miedo pánico, han sufrido el trastorno de sus conciencias y devienen en la preocupación angustiada.

Zarandeados, vituperados, agobiados bajo el peso de las acusaciones, que han aceptado bajo un increíble sentimiento de culpabilidad, la generación adulta parece haber quedado sin palabras.

Esta es una breve revisión —con apoyo documental— de las diversas reacciones y actitudes de la generación adulta frente a la rebelión de la juventud.

1. La rebeldía de la juventud

A partir de la segunda mitad del siglo XX, como consecuencia de la acción desmoralizadora de dos grandes guerras mundiales, del desarrollo técnico-industrial y el principio de la era atómica que se inicia en forma violenta y destructiva, amén de los problemas particulares de los pueblos como la descolonización, la "puesta en duda" de los valores de la tradición y de la corrosiva desacralización, se origina una protesta juvenil que asume las formas más diversas, desde la agresión, la violencia o la evasión, hasta las formas más sutiles para lograr adeptas que toman nombres extraños: politización, agriornamiento, concientización.

Este fenómeno que se levanta fundamentalmente contra el orden constituido, el *establishment*, alcanza los primeros planos en la conciencia pública de los pueblos y parece dejar atrás otras protestas de injusticia como la situación de la mujer, el conflicto racial y la colonización. Digo que solamente parece, habida cuenta de que basta reflexionar un poco para advertir que los problemas de un período transitorio, como es la juventud, no podrán ser más importantes que la protesta contra injusticias permanentes y seculares.¹

¹ Por ejemplo, el "poder Negro" tiene en jaque a la sociedad norteamericana. La

La rebelión juvenil comenzó a manifestarse por medio de una serie de actitudes y costumbres estrafalarias meramente superficiales como: apasionamiento por la música estridente, símbolos "sicológicos", modas extravagantes y mística oriental, para asumir caracteres graves como ruptura contra las normas morales de los pueblos y llegar a la violencia contra las instituciones y la auto-destrucción evadiendo la realidad por medio de la drogación.

En un mundo de odio, de agresividad comercial, la bandera del amor, sin discriminación de religión, sexo, categoría social, obtuvo simpatizadores y adeptos. Todo lo que necesitas es amor "All you need is love", decían los Beatles y la canción se repitió en boca de todos los jóvenes y fue traducida a todos los idiomas.

Aparte de los motivos sociales apuntados, ¿a qué se debió esa corriente gigantesca que encontró prosélitas en todas las capitales del mundo? Podría responderse que a los efectos de los medios de información y a la publicidad, pero yo considero que hubo algo más: una campaña muy inteligente sobre el núcleo básico de la sociedad occidental.

Fue en la familia donde la rebeldía juvenil asumió los caracteres más demoleedores; se puso en entredicho la autoridad moral, se rompieron los tabúes impuestos por las costumbres adoptando una actitud previsor y crítica. No hubo perdón, ni compasión, ni generosidad para juzgar a la sociedad adulta de la que formaban parte los padres. Así es fácil entender que este movimiento se expandiera con virulencia explosiva a todos los otros aspectos de la comunidad, como las escuelas y universidades, el enfrentamiento al orden institucional y la autoridad pública.

Inmediatamente apareció una gigantesca bibliografía, elaborada por los autores, generalmente sobre este fenómeno social.²

"Revolución Africana" ha emancipado a cerca de 200 millones de seres humanos entre 1946 y 1963 y ha dado lugar a 28 Estados nuevos.
(Ver: Ziegler: *Sicología de la nueva Africa*).

En cuanto a la situación de la mujer, que ya soñaba A. Caso, véase el Boletín documental sobre la mujer publicado por la C.I.D.A.L., de Cuernavaca y las conclusiones del Seminario sobre la educación cívica y política de la mujer" celebrado en Helsinki, (agosto 1967).

² *Bell and Kristol Confrontation*: Basic Books, Inc. Hopkins, Jerry: *El libro hippie*. Ed. Brújula. *Medicine de France*: *Juventud drogadicta*. Sabater, Tomas. *Los delinquentes jóvenes*. Editorial Hispano Europea. *Juventud inadaptaada, una acusación*. Editorial Nova Herrando. Gamoneda. *Los jóvenes*. Ed. Everest. Fullat. *La juventud actual, nuestro futuro*. Ed. Nova Terra. López Ibor. *Rebeldes*. Ed. Rialp. Palocz-Harvath. *La juventud, esperanza del Mundo*. Ed. Plaza & Janés. Zcinden. *Problemas de la juventud de hoy*. Folia Humanística. Sierra Partida, A.: *Raíz y razón de los problemas juveniles*. Ed. Memphis. *Problemas de la juventud contemporánea*. Frente Renovador

El joven, huérfano del mundo, desecho de la sociedad de consumo

Las frases de la protesta juvenil, repetidas hasta el cansancio para lograr verosimilitud, fijan las antenas para orientar el movimiento.

"Salud, hijo de papito y del Seguro Social, Salud, desecho de la sociedad de consumo. Permítame presentarme: Jacquot, huérfano del mundo" dice el letrero francés (Gaourion. *Los padres*) En pancartas y muros, en las aulas y los volantes estudiantiles mexicanos: "¡Muera la momiza!".

Naturalmente "lo sagrado" del matrimonio se sujeta a revisión. Cae el tabú sexual y los jóvenes acuden en tropel a ver el acto sagrado en el espectáculo representativo "Calcuta". No hay tal amor en el matrimonio: "la pareja: florecimiento o asfixia de dos personas" (Régine Gabbey). La píldora anticonceptiva provoca la inmunidad y el matrimonio monogámico es sustituido en Europa y en Norteamérica —hay también en México— por las "collectifs" o "comunidades". Habían aparecido en Dinamarca, no son "Kibbouts ni centros de amor libre, sino familias células que buscan la fusión con otras para formar nuevas unidades de las que esperan más libertad, calor humano y fuerza para vivir" (Guy Sitbon: "Matrimonio de quince" *Le Nouvel Observateur*). "Son jóvenes, tienen trabajo, no son ni hippies, ni drogadictos, ni pervertidos, pero quieren otra cosa que no sea el matrimonio tradicional (*Ibid.* Sitbon). En México, una reportera informa en *Excelsior* (en 1971) la presencia de una comuna en la cual uno de sus miembros expresa su más extraordinaria (y patética) aventura, cuando desnudo frente a su pareja siente que ha superado la agresión sexual.

Cunde el desasosiego en las escuelas y universidades. Los movimientos consiguen éxito en Alemania, Francia, Japón, Estados Unidos, Holanda, Gran Bretaña, Argentina, Brasil, Chile y México.

"Continúa el combate en la Universidad" (Bennot, *L'Express*) con una cita curiosa: "No reprocho a los estudiantes de Sociología que sean revoltosos, lo son, porque sus estudios están mal adaptados. Disciplina joven, desmembrada entre varias tendencias, la Sociología no ha conseguido encontrar su fundamento teórico, nadie quiere acogerla en su seno, es una disciplina agua-fiestas".

Estudiantil. Roszak, Theodore. *La creación de una contracultura*. W. Sawin, Thompson. *Al borde de la Historia*. Para la ideología del movimiento estudiantil, véase obras de: Herbert Marcuse, Jean Paul Sartre, entrevistas con Cohn Bendit, Encuesta Gallup y sobre todo la Memoria del I Foro internacional de la juventud. *El papel de la juventud en la sociedad contemporánea*. Ed. Coparmex., organizado por Arte y Cultura, A. G. México, 1969.

En cada pueblo, se enlaza con los acontecimientos que más duelen. En Estados Unidos, es la oposición a la guerra de Vietnam y el deseo de suavizar la pugna racial ("Crisis en Columbia", *Public Opinion Quarterly*). "Los profesores han asumido un rol principal en el proyecto de llevar a los estudiantes negros al interior del campus" ("La generación 69 y los años violentos", *Newsweek*). Se insiste en llegar a la Universidad crítica (*Nacimiento de la universidad crítica*. Gausseen).

Viene después el enfrentamiento al poder constituido. Comienza el verano sangriento en París, Francia. El presidente Charles de Gaulle dice sí a las reformas universitarias y no a la ola de desórdenes mientras cuatro millones de obreros en huelga miran cómo el Parlamento da un voto de censura al gobierno. En México acaece otro hecho penoso, en Tlatelolco, el 2 de octubre un poco antes de las Olimpiadas, acontecimiento estudiado hasta el momento en forma parcial, por silencio de la parte acusada [*Sombras de Berlín ('36) en México ('68)*, Spitzer y Cohen], (*La noche de Tlatelolco*. E. Poniatowska. Ed. Era). La participación de miles de jóvenes inocentes o engañados que fue disuelta con las armas provocó una profunda herida en la conciencia pública, la cual se mantiene a flor de piel por no haberse esclarecido los hechos.

En las IX Jornadas Pro Juventud —orientación vocacional y capacitación profesional— realizadas en Querétaro, en mayo de 1971, se publicó uno de los mejores artículos sobre las características de la juventud, para intentar un esbozo de marcos conceptuales del fenómeno juvenil que agrupen, interrelacionen y jerarquicen tantos y tan valiosos datos y manifestaciones aparentemente aislados emanados de estudios sociales, económicos y culturales. Ahí se intenta un perfil de la cultura juvenil con estos rasgos:

a) optimismo, los jóvenes se mueven por ideales y conceptos capaces de suscitar su emotividad; b) apasionamiento; c) osadía; d) generosidad; e) innovación y f) afán de justicia.

Sus características negativas son: a) radicalismo; b) irreflexión; c) sugestionabilidad; d) personalismo; e) desorientación; f) criticismo; g) rebeldía; h) condenación —el gran avance técnico acentuó las injusticias sociales y el desorden moral, lo cual parece haber fructificado en una filosofía de la destrucción, resultado quizá de la filosofía existencialista—; i) estridentismo, y j) antiautoritarismo.

Y concluye el autor, Alejandro Phelts Rodríguez "nosotros pudimos llegar a pensar, que la juventud estaría más bien orgullosa de una civilización que ha llegado a lo más profundo del océano, haciéndolo habitable por largo tiempo, que ha permitido al hombre poner su pie en la Luna y ha descubierto los

secretos del átomo. Sin embargo, nuestra juventud, quizá con más fina apreciación de las situaciones, siente la tremenda desilusión de encontrarse presa en las redes de esa civilización".³

Las diferentes reacciones psíquicas y actitudes sociales de la generación adulta frente a la rebeldía de la juventud

El objeto de este estudio —y como tal de carácter imparcial— es llegar a sugerir lineamientos para la estructura o planteo formal del problema que nos ocupa, el cual permitirá formular hipótesis o tesis de interpretación sobre la investigación documentada —testimonial— de los hechos.

Para precisar mejor el perfil psicosocial recurrimos a la forma esquemática.

ASPECTOS DEL PERFIL PSICOSOCIAL DE LA GENERACIÓN ADULTA FRENTE A LA REBELDÍA DE LOS JÓVENES

Hecho	Reacción emocional	Actitud social	Denominador común
	Extrañeza	tolerancia	
	Asombro	escepticismo	
	Turbación	falsa indiferencia	
	Sorpresa	actitud nervisora	
	Desconcierto o confusión	llamamiento al diálogo	
	Inquietud	preocupación	
	Aturdimiento	asombro	
	Pesadumbre	actitud abrumada	
	Espanto	autocondenación	
	Fascinación	romanticismo a ultranza (alabanza)	
	Conmoción	sentimiento de culpabilidad	
	Rechazo	toma de conciencia	
	Estupefacción	protesta	
	Ira	represión	

(Más dos formas bipolares, por condiciones sociales específicas).

³ IX Jornadas ProJuventud. Memoria. Estado de Querétaro. Mayo de 1971 "La juventud, desafío creativo a la organización de nuestro tiempo".

1. Tolerancia (reacción atenuada de extrañeza)

La actitud tolerante y asaz compasiva, ha sido la menos violenta de las reacciones de los adultos. Se apoya en la creencia de que subsiste la lucha generacional, la cual debido a la rapidez del cambio social provoca un enfrentamiento más drástico con la tabla axiológica de la tradición. Como en la tolerancia, hay implícita una conciencia de superioridad que magnifica a la generación adulta; esta actitud es una de las que más hiere a la juventud violenta por el paternalismo que encierra.

2. Escepticismo (asombro)

Es una respuesta típicamente adulta, del que se considera inmune y ya está en la otra orilla. La experiencia parece dar una confianza de inmunidad. Se duda de la posibilidad de un cambio radical. No se niegan los hechos, sino su eficacia. Dice Duverger: "Salvo en los tiempos de la Segunda Guerra Mundial, no se habían levantado barricadas en París desde 1871" y adelante "hay un doble error que cometen por un lado los discípulos de Herbert Marcuse y por el otro los marxistas ortodoxos. Los primeros creen que el fermento constituido por los estudiantes o los grupos marginales, modificarán las instituciones superdesarrolladas: los segundos se equivocan al creer que basta la actividad de estas organizaciones. Son los jóvenes un detonador eficaz pero sin explosivo suficiente" (*La revuelta de la juventud*).

3. Falsa indiferencia (turbación)

Aparenta desdén, pero es una actitud tensa, de visible turbación. Los cantos de los jóvenes —según Platón una forma peligrosa de enajenación mental, hoy comprobada— y su música, tienen letrillas repetidas (*slogans*) una de las cuales dice "déjalos ser" (*Let it be*); pues bien, los adultos parecen acatar esa súplica, pero es aparente: hay encono, rabia contenida o egoísmo contumaz; la prueba de ello es que mantienen esa actitud solamente mientras no atañe a sus vidas particulares o a sus propiedades.

4. Actitud nervisora (sorpresa)

Es una respuesta serena, científica, típicamente intelectual. Se inclina a estudiar el problema como reacción a la sorpresa de una situación de cambio. En México baste mencionar los estudios del *Primer Foro Internacional de la Juventud* organizado por Arte y Cultura, A. C. (en mayo de 1969); del *Seminario*

Interamericano de Educación y Comunicaciones sociales (efectuado en mayo de 1971 y en el cual se estudia la educación liberadora contra la comunicación enajenante), y las *Jornadas Pro Juventud*; realizadas en varias ciudades del país. Material de estudio riquísimo lo constituyen los artículos de fondo de las publicaciones diarias.

5. Llamamiento a la cordura y al diálogo (desconcierto)

Generalmente las asociaciones culturales, los funcionarios públicos, los rectores de las universidades y los escritores han hecho llamamientos sensatos cuando los movimientos juveniles han llegado a situaciones graves. Recordamos el dramático llamado del lunes 9 de septiembre de 1968, del Rector e ingeniero Javier Barros Sierra, un poco antes de la ocupación militar de la Ciudad Universitaria en la ciudad de México.

6. Preocupación (inquietud)

En septiembre de 1971 se realizó por primera vez en la República Mexicana un festival de música moderna (Avándaro, Estado de México), que concentró a una multitud calculada en 150,000 jóvenes en 50,000 metros cuadrados. Una ola de protestas se levantó por este hecho, algunos precisando que esa protesta hueca no tenía relación alguna con los sucesos del 68; otros, enlazando este asunto con la "norteamericanización" de la sociedad mexicana. Independientemente de los comentarios, la realidad fue que en una noche de música hubo consumo de drogas y nudismo.

"Nos preocupa profundamente lo que ocurrió esta semana en Avándaro. Los jóvenes de hoy configuran su vida con elementos diversos a los que correspondieron a la generación adulta. Ello quizá produce una falta de entendimiento, pero no ha de causar la condena de sus hábitos y sus costumbres sólo porque son ininteligibles.

"En este caso se advierte una "Imitación" irracional, extralógica, de reuniones musicales semejantes, originadas en Inglaterra y los Estados Unidos. Se la repite aquí mecánicamente. Priva el mercantilismo en la organización. Es tiempo de que piensen los jóvenes en el grave daño, el perjuicio acaso irreparable. Es hora de que se den cuenta de que se les maquiniza en actos que quieren ser simbólicos de antimquinización" (*Excelsior*, 13 de agosto de 1971).

7. Aturdimiento (asombro)

"En algunos profesores y estudiantes, se produjo una reacción de azoramiento total" (Dra. Paula Gómez Alonso *Tlatelolco* 68, p. 266).

8. Actitud abrumada (pesadumbre)

A menudo, la rebelión o la protesta de los jóvenes, sobre todo de los adolescentes, asume una actitud extrema: el suicidio. Se ha interpretado como un acto para llamar la atención, pero hay algo más: el adolescente toma conciencia de sí mismo oponiéndose al pobre (*El suicidio de los adolescentes*); pero el adulto ante ese hecho se encuentra "inmerso en una contradicción que se quiere olvidar: la vida desemboca en la muerte".

"Los psicólogos han demostrado la importancia del despliegue de la agresividad del padre ante sus hijos —teoría en la que no estamos de acuerdo—, pues si el padre nunca es agresivo el niño nunca se siente protegido. ¿No sería necesario que esta agresividad se pudiera manifestar de otra manera, y mejor, que sobre el volante de un auto? (los niños adornan esto: 'Más rápido, papá; oh, sí, más rápido, pásalo'). Después de la rebelión contra los padres ¿veremos la de los padres? Después de la hora del padre abrumado debería venir la del padre rebelado". *Un juicio excesivo: la dimisión del padre* pero la preocupación toma también el lugar de los jóvenes.

Los escritores advierten y denuncian el "Riesgo actual de la sociedad: Suicidio existencial", para los que se niegan a aceptar el cambio: "una sociedad, cualquiera, que prorrogue agónicamente el mito de la conciencia objetiva para degradar la experiencia visionaria, de hecho cometería un suicidio existencial".⁴

9. Autocondenación (espanto)

Una perturbación grave, crítica, ha aceptado la incriminación que ha hecho la juventud a la generación adulta. Estos, han rasgado sus vestiduras.

Dice la lógica que uno de los sofismas consiste en presentar como verdadero lo que es falso. La experiencia conmovedora de los adultos, condenándose a sí mismo, ha sido una de las dimisiones más arrasadoras. Los adultos han admitido que ellos son los culpables de las guerras —aunque por supuesto han sido en su mayoría víctimas inocentes de la maquinación de los *trust* de los mercaderes de la sangre y de los grupos bélicos de los pueblos—; han admitido ser autores de la sociedad de consumo y de la agresividad económica. Aceptan su culpabilidad en los asuntos de las cámaras de gas, de Hiroshima y de Vietnam y hasta de Biafra o Pakistán. Se sienten copartícipes de estos actos,

⁴ PIAZZA, LUIS GUILLERMO, "Suicidio existencial" *Excelsior*. 21 de septiembre de 1971 (a propósito del *happening* de Avándaro).

sin advertir que son víctimas, como los pueblos del mundo, de los complots esclavistas.

Conscientes de un sentimiento de culpabilidad —que no sé por qué llevamos los seres humanos como una carga maldita—, se acumula el proceso de minusvalía que termina en la confesión.

Confeso el adulto, el joven se siente con causa justa y santa. Así se ha llegado a un mundo sin perdón.

Esta aceptación claudicante, en la cual los hijos son rebeldes “con causa”, provoca la liberación del remordimiento del adulto, pero daña cruelmente la conciencia juvenil al justificar implícitamente su conducta.

Como me he referido a la película *Rebeldes sin causa* que dio comienzo, en gran parte, a la revisión psicológica entre las relaciones de padres e hijos, conviene referirnos a cierta conjura deliberada para transformar la realidad social. Baste citar, por ejemplo, los crímenes cometidos por los hippies de la comuna de Mason, en California, E. U., que horrorizaron al mundo y posteriormente la filmación de una película —*Joe*— en la cual se cambian todos los papeles y son los adultos los que hacen una cacería sangrienta para presentar a los jóvenes como víctimas.⁵

10. Romanticismo a ultranza (fascinación)

No es difícil entender la más conmovedora de las reacciones del adulto: su entrega a las causas de la juventud para rescatar el naufragio de la propia.

Patéticamente es la actitud que causa mayor burla entre los jóvenes. El adulto asume, desde la melancólica añoranza de su propia juventud, una franca renunciación a la reflexión. Una época de la vida, sobrevalorada por su filosofía insensata, provoca la franca claudicación del adulto que pasa emocionado a la otra orilla.

Justifica el adulto su actitud, con la presencia de la juventud honesta. Deja el temor (“A los 40 años siempre nos parecemos a nuestro padre” André Malraux) y dedica alabanzas: “La más hermosa generación que ha dado México

⁵ Conviene precisar que, dentro de la imparcialidad de este ensayo, se presentan indistintamente las diversas formas de la rebeldía juvenil, desde los movimientos violentos, los hippies, las protestas estudiantiles y las convencidas de buena fe, hasta los aspectos más censurables.

Asimismo, para prestar metódicamente las diversas actitudes sociales de los grupos adultos, se incluyen acontecimientos que no están citados cronológicamente.

que llegó al sacrificio y que lleva con gracia el terrible peso de tener razón” (José de la Colina).

Se refiere a los jóvenes que estuvieron cantando en Tlatelolco, ingenuos, arrebatados de pasión. Pero entre ellos estaban también los que habían incendiado camiones, hecho “expropiaciones”, robado a los compañeros, golpeado a muchos; también los que habían llenado a la ciudad de insultos y exigido a las compañeras que les dieran “servicio sexual” cuando estaban acantonados en los recintos universitarios. Junto a los líderes limpios y los adultos que los habían adoctrinado en diversas causas, funcionaba un “mar de fondo” que no se ha puesto en claro entre la conciencia pública. ¿A quién le estaba haciendo el juego aquella multitud insensata?

Pero lo cierto es que nadie escapó a la fascinación de aquella concentración juvenil, convencida ingenuamente de que su movimiento —hecho de cantos— iba a modificar mágicamente las injusticias sociales. Y ante la juventud ametrallada —inclusive por sus mismos francotiradores enloquecidos— nadie, ni yo misma, dejó de levantar los puños en señal de protesta. Con el tiempo, algunos hechos empiezan a aclararse y la misma juventud ha tenido que contemplar la dimisión de sus ideólogos, la pugna entre los líderes y la conmovedora aceptación de sus propias limitaciones.

11. Sentimiento de culpabilidad (conmoción)

¿Quiénes son los culpables de la rebelión de la juventud?: los adultos. Pero no los depredadores, sino los ideólogos. La juventud, a pesar de su idealismo, carece de reflexión. Han sido siempre los pensadores los que levantan las banderas. Ejemplos: la juventud francesa de 1789 tenía el impulso de los enciclopedistas adultos; los jóvenes comunistas de 1917, los pensamientos de Marx y de Engels; los muchachos que logran la autonomía de la Universidad Nacional confiesan que los adultos les regalaron la idea; el movimiento actual tiene sus bases en el existencialismo filosófico y, posteriormente, en las ideas de Sartre, Marcuse y otros.

Luego es lógico pensar en ese sentimiento de culpabilidad intelectual.

12. Toma de conciencia (rechazo)

Podría llamarse a esta actitud típica “concientización” de los adultos. Forma el grupo de los que no están de acuerdo a rechazar los ataques, enfrentándose al riesgo de ser juzgados como decrepitos, cerrados o conservadores. Son los que se deciden a poner los puntos sobre las íes.

Ross Toole, profesor de Historia en la Universidad de Montana, dice que está fastidiado de los niños consentidos: "Tengo 49 años. Tendré todos esos años y me costó mucho trabajo llegar adonde he llegado (no muy lejos que digamos). Me crié en la depresión; perdí cuatro años en la guerra; sé lo que es el sudor; soy un hombre liberal, normal y estoy harto de los hippies, cansado de buscar entendimientos. El mayor error de los adultos es la abdicación de su deber, su pusilánime capitulación ante los jóvenes" (*Billings Gazette*. Broadway, 1970).

13. Estupefacción (protesta y dimisión)

Se ha admitido como un hecho, que los estudiantes han encontrado apoyo irrestricto en sus maestros. Esto no es del todo cierto. Ha habido dimisiones, protestas y sufrimiento. Me consta, por ejemplo, la amarga decepción de muchos maestros que han sido sorprendidos ante la acusación de sus alumnos, los cuales han puesto en tela de juicio su labor docente. Otros han sentido como una porfación, los hechos impublicables que han ocurrido en el recinto sagrado de las aulas, como otra desacralización. Algunos han apresurado sus jubilaciones o han renunciado a sus puestos, frente a los insultos que proliferan en los muros y pizarrones. Me consta también de los que han sufrido daños irreparables en su salud y han sido perturbados en su vida emocional. Algunos han padecido infartos ante las armas empuñadas o el asesinato de los jóvenes dentro de los planteles. A los que han sido amenazados o coaccionados, se les ha presentado un grave problema moral. Los rectores han sido soezmente injuriados y uno murió a temprana edad. Un procurador de la República dimitió y el gobernador del Estado de Nuevo León presentó su renuncia antes de firmar una ley que estaba contra sus convicciones.

14. Ira (represión)

Los que tienen autoridad frente a los jóvenes han asumido tres actitudes subsecuentes: buscar el entendimiento, adoptar una actitud firme y, finalmente, asumir una energía total. Esto ha sucedido en muchos hogares y también en la autoridad civil.

Respecto a la represión oficial de 1968, remito al lector a los informes documentales:

"Relación de los hechos de julio a octubre de 1968", *Revista de la Universidad* Vol. XXIII No. 1. Revista *¿Por qué?*, Octubre 4 de 1968, "El 10 junio

de 1971" *Rev. del Instituto de Promoción y Servicio*, de Alfonso Pérez de Salazar. Junio de 1971. Daniel Cossío Villegas *¿Qué hubo detrás del 10 de junio?* Programa 24 horas, del 18 de junio de 1971.

Dos formas bipolares:

La actitud del padre y la reacción de la madre

Muchos padres, que naturalmente ya no son jóvenes, han reaccionado de manera violenta acentuando precisamente aquello que irrita a los hijos: "Valgo más que tú, aunque no sea joven" parece decir con su actitud de triunfadores en un mundo de poderosos intereses económicos: es la imagen típica del padre depredador y del macho abusivo.

En cambio, aunque en forma explicable por su situación en el mundo social, la madre ha sido complaciente y a veces francamente convencida. "Ellas están de parte de ellos". Se han aliado con los muchachos porque saben bien lo que ha sido la injusticia. En el movimiento de 68, ellas dieron dinero en las colectas, arrojaron cántaros de agua a los granaderos en Tlatelolco y ocultaron a los muchachos.

Esta es una situación parecida a las de otros pueblos. "El padre ya no es más ese patriarca solemne y autoritario que vigila con mano firme la disciplina de sus hijos. La función paterna está evolucionando para pasar de la era del mandato a la del testimonio. Hay una evidente *revolución discreta*, el padre ya no es el único maestro" (Torroguy de Quéretain: *Un juicio excesivo del padre*).

Una aguda y quizá apasionada explicación sociológica podría advertir en estos movimientos, el regreso a la "onda promiscua" como ideal de vida de muchos jóvenes y la vuelta a un "matriarcado" en el triunfo agresivo de la vida de la mujer en algunos pueblos.

La situación en los centros educativos

La juventud ha contado también con la alianza casi total de sus maestros y de los psicólogos.

"El combate continúa en la Universidad" (Bennot Gerard, *L'Express*); porque la reforma a la universidad francesa no se ha llevado a cabo; "Arden

los liceos" (René Backman, *L'Express*) y los críticos franceses, estudian el problema de Estados Unidos de América: "Norteamérica, país de pioneros que han triunfado, se pregunta sobre el sentido de la aventura moderna y descubre que la prosperidad no asegura la felicidad" ("¿Por qué los jóvenes rechazan el 'sistema'?" ; Michel Drancourt. Rev. *Réalités*) y una advertencia temible: "seguramente una cosa es cierta: el 'orden' no será restaurado completamente en la Universidad". (El nacimiento de la Universidad crítica F. Gausseen. *Le Monde*) Este pronóstico encuentra en Latinoamérica otra situación gravísima, según estadísticas de la ONU y el severo estudio de los investigadores Gurrieri, Torres-Rivas, Janette González y Elio de la Vega. *Estudios sobre la juventud marginal latinoamericana*: de cada cien estudiantes que ingresan a las Universidades, solamente cinco salen con título, o sea que hay una deserción de 95%.

La sociología como escuela de revolución

Como comentario marginal, pero relacionado con el problema de la juventud visto desde el ángulo sociológico, hay que advertir que el estudio de la sociología ha sido acusado como fuente de revolución.

Una circular ministerial en Francia a raíz de los acontecimientos del llamado verano sangriento, suprimió la sociología como disciplina autónoma de la enseñanza superior, con intenciones francamente represivas, pues los hombres del orden la consideran como escuela de revolución, ya que fue el origen del movimiento de mayo de 1968. (Bennot: *El combate continúa en la Universidad*). Alfred Suavy en su libro *La rebelión de los jóvenes* ataca a los sociólogos por haber sido los más sorprendidos de la explosión juvenil.

Conclusión

El breve análisis sobre las reacciones psíquicas y las actitudes sociales de la generación adulta frente a la rebeldía de la juventud, han permitido observar las diferentes formas de perturbación mental que los adultos han sufrido. Ante los aspectos de la protesta de los jóvenes, generalmente ininteligibles, ha funcionado un común denominador: el estupor.

Esta investigación documental se ha reducido a dar testimonio de un movimiento que modificará —para bien o para mal— las estructuras sociales del mundo contemporáneo.

San Angel, México, D. F., septiembre de 1971.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

Oficina de Análisis de la Información, de la Dirección General de Información, UNAM (textos de problemas académicos y políticos de la educación superior en el mundo).

GAOURIAN, COLETTE. "Los padres", *L'Express*, diciembre, 1968.

BARTON, ALLEN. "Crisis en Columbia", *Public Opinion Quarterly*, otoño de 1968.

BENNOT, GERARD. "El combate continúa en la Universidad", *L'Express*, mayo, 1969.

GAUSSEEN, FREDENUC. "El nacimiento de la Universidad crítica", *Le Monde*, junio, 1968.

"La generación 69 y los años violentos", *Newsweek*, 23 junio de 1969.

SPITZER, JOHN, Y COHEN, HARVEY. "Sombras de Berlín ('36) en México ('68)", *Ramparts*, EUA.

DUVERGER, MAURICE, "La revuelta de la juventud". *Le Nouvel Observateur*. París, mayo, 1968.

BACKMAN, RENÉ. "Arden los liceos". *L'Express*, París, 1969.

Instituto de Promoción y Servicio, A. C.

(textos traducidos)

GUY SITBON, encuesta de Suzanne Brogger "Matrimonio de quince" (traducido por Ma. Luisa Icaza), *Le Nouvel Observateur*, septiembre, 1969.

MICHEL DRANCOURT. "¿Por qué los jóvenes rechazan el 'sistema'?" *Réalités Revue de Paris*, julio, 1970.

GABBEY RÉGINE. "La pareja: Florecimiento y asfixia de dos personas", *Réalités Revue de Paris*, enero, 1971.

TARGOWLA OLIVIER. "El suicidio de los adolescentes. El grito de una juventud desorientada" *Hebdo. T. C. Témoignage Chrétien*, no. 1384, trad., Ma. Luisa Icaza.

TORROGUY DE QUÉRETAIN. "Un juicio excesivo: la dimisión del padre", *Réalités Revue de Paris*, noviembre, 1970.

Comentario de Edmé Domínguez a "la rebelión de los jóvenes" de ALFRED SUAVY, Ed. Calmann-Levy, 1970.

Estudios de las Universidades Latinoamericanas para el Primer Congreso Latinoamericano de Orientación. UNAM, México, 1970.

Nota: La bibliografía sobre la realidad mexicana está incluida dentro del texto.

...había sido seducido por el liberalismo...
...la tolerancia y la validez filosófica del liberalismo...
...objetividad del trabajo de un historiador...
...Hoy, acepto la validez básica del cargo...
...Aun entonces nadie soñó con alcanzar una absoluta objetividad...
...Esto es así por dos razones; primero muchos de sus problemas exponen una

UN NUEVO ASPECTO DE LA REFORMA EN MÉXICO

DR. RICHARD A. JOHNSON,

Ex Cónsul de los EU en Monterrey.

(Traducción del Lic. Alberto García Gómez).

HACE YA CERCA de treinta años que Richard Patee hizo un comentario de mi libro acerca de la Revolución Mexicana de Ayutla en la *Revista Hispanoamericana de Historia (Hispanic American Historical Review)*. Se lamentaba de que yo "había sido seducido por el liberalismo". Para entonces, esta crítica me pareció regocijante, debido a mi convicción de que la tolerancia y la validez filosófica del liberalismo podrían proteger la objetividad del trabajo de un historiador.

Hoy, acepto la validez básica del cargo, pero seguiría negando aún el que la mayoría de mis contemporáneos y yo fuimos seducidos. Más bien, fuimos condicionados a una incuestionable aceptación de las verdades del liberalismo y de la posibilidad de escribir una historia aceptable; si bien, así condicionada. Todos nosotros, desde luego, vimos claramente que los historiadores marxistas y clericales, no podrían alcanzar objetividad a expensas de sus convicciones. Yo —y sospecho que la mayoría de mis contemporáneos también—, fracasé en ver la viga en mis propios ojos.

Aun entonces nadie soñó con alcanzar una absoluta objetividad. Lo que sucedió y sigue sucediendo fue el grado conseguido: la relatividad del éxito en los esfuerzos para divorciar preconcepciones, ideologías y creencias propias de un día, de las valoraciones históricas. El propósito de este ensayo es el de sugerir que las evaluaciones de la más grande época de la Reforma en México, de 1855 a 1867, requieren especiales, sin duda, esfuerzos heroicos de los historiadores, para apartarse ellos mismos del tema de su materia.

Esto es así por dos razones; primero muchos de sus problemas exponen una